

Recuperándonos del sacrificio. Experiencias de resistencias en tres zonas de sacrificio de Chile



Huasco

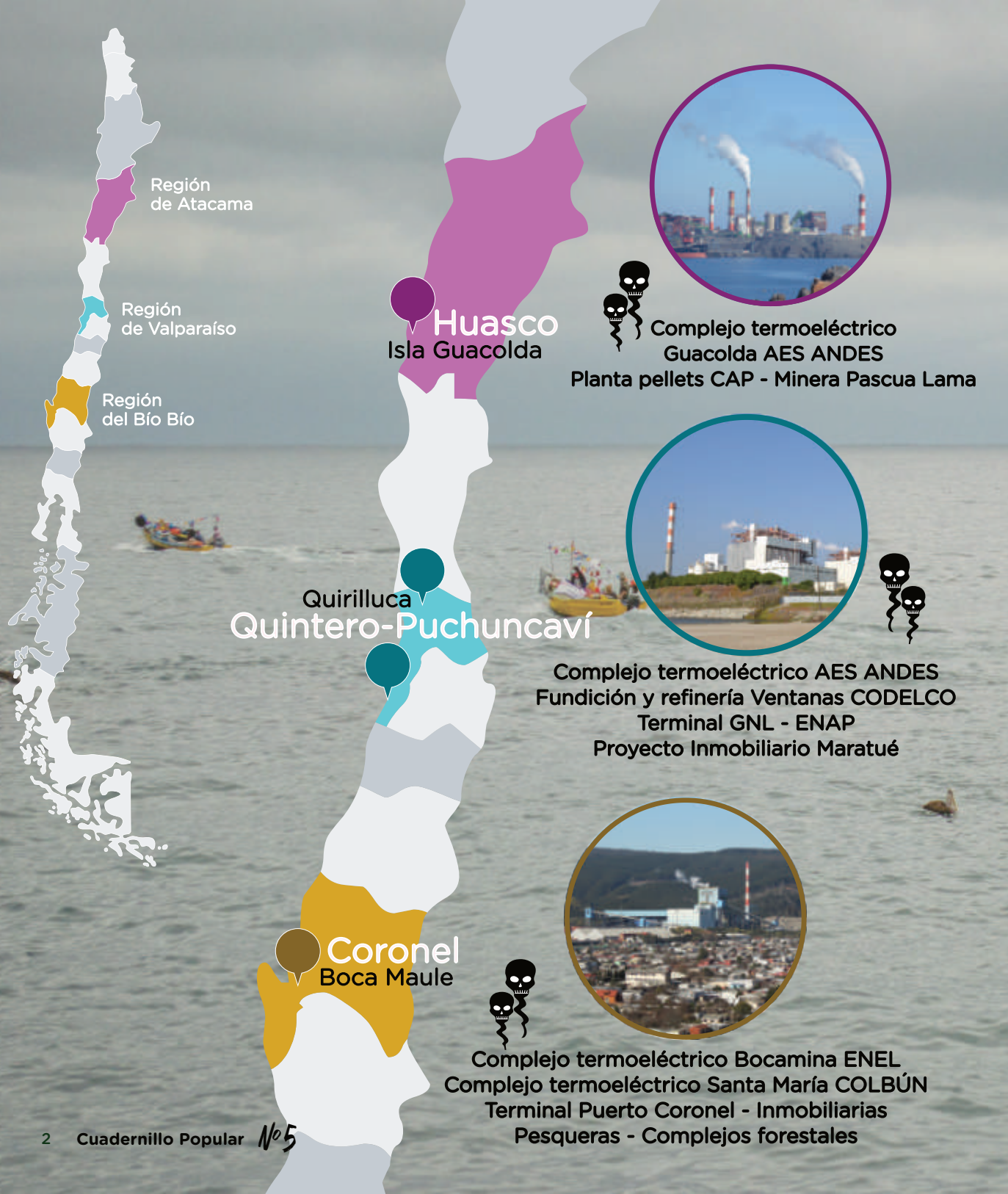
**Quintero -
Puchuncaví**

Coronel



OBSERVATORIO DE
PARTICIPACIÓN SOCIAL
Y TERRITORIO





Presentación

En este cuadernillo les compartimos parte de un trabajo colaborativo con organizaciones en el marco del proyecto Fondecyt Regular denominado de DE ZONAS DE SACRIFICIO A ZONAS DE RECUPERACIÓN SOCIOAMBIENTAL: CONSTRUCCIÓN PARTICIPATIVA DE CRITERIOS DE GOBERNANZA AMBIENTAL Y BIENESTAR EN LAS BAHÍAS-PUERTO DE HUASCO, PUCHUNCAVÍ-QUINTERO Y CORONEL, CHILE (1191269) desarrollados desde el 2019 y que espera terminar el 2022.

Sortear la pandemia fue lejos el mayor desafío, el cual nos obligó a buscar formas de comunicación y colaboración creativas y novedosas a la distancia, pero en sintonía. En ese proceso, la experiencia y el aprendizaje fue enorme, así como la disposición de las comunidades y los territorios con nuestro equipo, que provoca una enorme alegría.

Aquí mostramos algunos de los caminos colaborativos transitados, donde pudimos poner en diálogo saberes y prácticas colectivas e investigativas en un clima de reconocimiento y respeto. En particular, las experiencias de recuperación social y ambiental recogidas desde los territorios se plasmaron en un trabajo de construcción de herramientas metodológicas basadas en el arte como una estrategia central para la recuperación social y ambiental desde el territorio. En este sentido, cabe mencionar el aporte central del trabajo de las agrupaciones de Huasco y del activismo de la familia Triviño, en particular de Sebastián Triviño (y su madre Pilar Triviño) quien lideró el proceso creativo de los territorios para la generación de expresiones de recuperación desde el arte y lo audiovisual como videos, performance, talleres colectivos, etc. Frente a las preguntas sobre ¿Cómo se configuran estas áreas degradadas en zonas de sacrificio?, y ¿con qué actores y en torno a qué ejes se pueden construir escenarios de transición para una recuperación social y ambiental? La respuesta más rica ha sido encontrar a actores territoriales y organizaciones afectadas que visibilizan experiencias de recuperación social y ambiental desde la memoria, el tejido social, la historia, el patrimonio natural y cultural, plasmadas en expresiones artísticas que nos movilizaron en un proceso creativo y articulador de los territorios.

La participación de estudiantes de pre y postgrado en el proyecto, así como el trabajo territorial que éstos realizaron nos permitieron avanzar contra viento y marea y mostrar los escenarios que se están construyendo en los territorios para dejar de ser zonas de sacrificio y transformarse en territorios recuperados. Con estas palabras y los agradecimientos a todas y todos los colaboradores del proyecto les dejamos este cuadernillo dedicado a reflexionar sobre esta cara negada del desarrollismo extractivista en Chile.



Fotografía: Cristián Alfaro



Fotografía: Cristián Alfaro



HuAsco

Experiencias de recuperación del patrimonio cultural y simbólico



Huasco es una comuna conformada por 18 localidades, se ubica en la costa de la provincia homónima, al sur de la región de Atacama. Desde el año 2012, fue declarada como zona de latencia, y es reconocida como una zona de sacrificio.

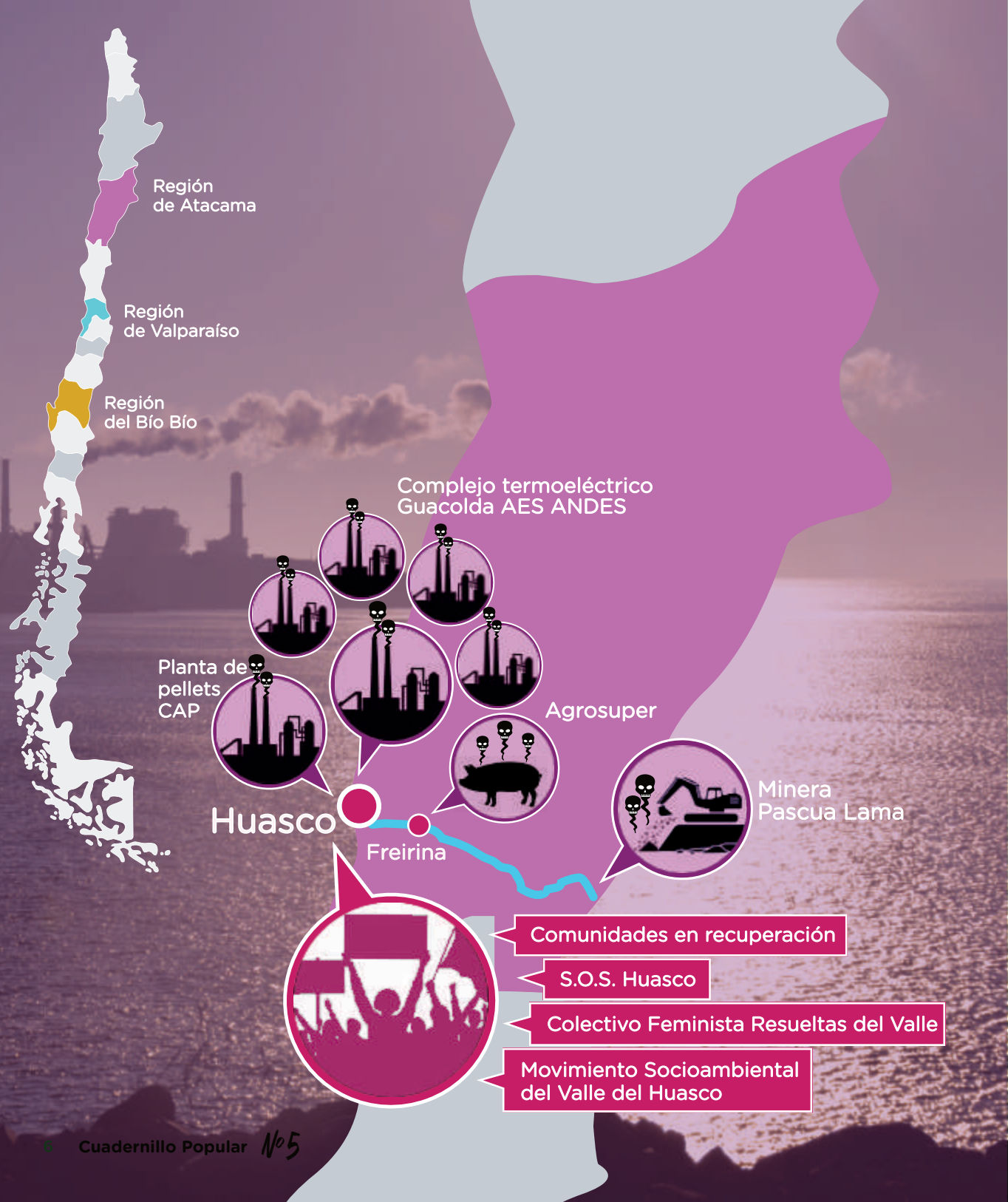
El parque industrial se desplaza a menos de 2,7 km del límite sur de la ciudad, con una termoeléctrica a carbon llamada "Guacolda", y una planta procesadora de Pellets, fundada el año 1978 otrora Compañías de Aceros del Pacífico (CAP), privatizada el año 1981 pasando a ser el holding Compañía Minera del Pacífico (CMP), que desde su año de fundación arroja sus relaves, sin tratamiento, directamente al mar. Empresas que han modificado la geografía espacial y social de este territorio.



Fotografía: Cristián Alfaro

Hoy, la discusión está centrada en esto último, particularmente en la amenaza de modificación permanente de playa Brava y Bahía de Chapaco, con el proyecto de trasladar los relaves de la planta de pellet de CMP hacia esta zona, lugares con especies endémicas, y muy cercanas a la ciudad, por lo que puede significar riesgos para la salud, por el desplazamiento de material particulado y sedimentable.

En este escenario, es posible distinguir diversas experiencias de recuperación socioambiental que se han registrado en la comuna de Huasco. Experiencias que en muchas oportunidades han nacido por iniciativas desde la convicción y



compromiso de actores sociales particulares, y que luego se han hecho extensivas a la comunidad. Desde los relatos de las personas entrevistadas, fue posible agrupar estas experiencias en cuatro líneas de recuperación en la comuna de Huasco, a saber: a) Recuperación de espacios urbanos; b) Recuperación ambiental, flora y fauna; c) Recuperación “Patrimonial” o del legado cultural; y, d) Recuperación del tejido social y comunitario.

Las fotografías de Huasco (portada, contraportada) que acompañan este cuadernillo, corresponden a una experiencia de recuperación del legado cultural, desarrollada en el contexto de la investigación Fondecyt, que buscaba conocer cómo las y los habitantes de Huasco sueñan la recuperación ambiental de su territorio, y cómo expresar dicho sueño. En este contexto se diseñó una propuesta participativa, en la que colaboraron más de 20 actores sociales del territorio, entre profesoras, pescadores, personas mayores, jóvenes, enfermeras, activistas, emprendedoras, bailarinas, quienes asistieron a 5 sesiones reflexivas/activas, en la que se buscaba que la comunidad pensara cómo sueña su territorio, y preparar materiales para la performance final cuya finalidad fue manifestar dichos sueños al total de la población huasquina. Fue así como el 29 de agosto del año 2021, se realizó una recreación de una antigua tradición de este puerto, que consistía en trasladar una antigua figura de San Pedro -patrono de los pescadores- hacia la antigua Isla, hoy conocida como Isla Guacolda.



Fotografía: Cristian Alfaro

Este acto, buscó una reparación simbólica, en el que las personas pudieran volver a visualizar este espacio natural como lo que otrora fue, una isla, que fue destruida por las industrias quienes dinamitaron su superficie y rellenaron el canal que la separaba del continente, transformándola en una península que ahora es parte de la infraestructura de acopio, traslado y funcionamiento de las

cinco termoeléctricas de AES GENER y la planta de Pellet de Acero de CMP. Al respecto, una profesora del territorio en el primer taller de creación, señaló:

“Soy de esta tierra, soy profesora. Vengo de dar una clase presencial. Son tiempos difíciles y complejos. Trabajo con discapacidad, soy profe diferencial. No estoy conforme con el trabajo que estoy haciendo (siempre falta), hay muchos niños con problemas de aprendizaje en esta comuna. Estoy súper motivada con la propuesta, el tema del relave me tiene con toda la pelea. Tengo todos los relatos de mis padres de que era emocionante visitar la isla en lancha, Para la fiesta de San Pedro como se hacía antes, toda esta calle eran puras flores. Nos han quitado mucho. Donde quieren hacer el relave es donde yo me voy a encontrar, es mi espacio espiritual. Esto tiene que ver con que

El concepto de Zonas de Sacrificio se configura en una categoría central de denuncia y visibilización de los graves daños a la salud y una severa degradación ambiental de ecosistemas en comunas costeras del país. El concepto es heredero del movimiento de justicia ambiental norteamericano (Lerner, 2010) y latinoamericano (Acsehrad, 2004), es introducido en la segunda década del 2000 en Chile por ONGs y fundaciones asociadas a la protección y conservación ambiental. Este concepto refuerza la crítica a las extremas desigualdades experimentadas en comunas destinadas a concentrar las cargas ambientales de actividades tóxicas y peligrosas que los ponen en permanentes riesgos y los destina a un empobrecimiento progresivo debido a la pérdida de acceso a los bienes naturales que han sustentado sus economías tradicionales (agricultura, olivicultura, pesca, etcétera.). Con un patrón energético común basado en termoeléctricas sustentada en fósiles contaminantes como carbón y petróleo, - instaladas en la década de los años 90 en Chile-; se trata de territorios con un pasado extractivo en el período desarrollista minero en Chile (años 60), cuyas bahías-puerto se reconfiguran en cuencas de soporte del extractivismo (años 90 en adelante).

En particular, el desarrollo portuario de estas comunas, les impone un rol geopolítico, donde el Estado realiza un ordenamiento territorial, generando una nueva geografía espacial y humana, en beneficio de las economías transnacionales

nosotros somos dueños del territorio. Pedir respeto por nosotros”.

La performance comunitaria buscó una reparación simbólica que consistió en hacer memoria tanto de la manera en que se celebraba la fiesta de San Pedro, como de recuperar la isla en su forma y significado. ¿Cómo era? ¿Qué se hacía en ella? ¿Cómo y cuándo fue intervenida? ¿Qué tipo de restos arqueológicos se encontraron en ella y por qué estaban ahí?



Fotografía: Cristian Alfaro

y extractivas, articulándose como enclaves económicos estratégicos para el país, en tanto se configuran en lugares de entrada de sustancias tóxicas y peligrosas requeridas para las actividades mineras, energéticas y forestales. Paralelamente, el término de zonas de sacrificio remarca las desigualdades entre comunidades, Estado y empresas para trabajar una gobernanza participativa a través de mecanismos de participación y decisión en el territorio. Se trata de un concepto disputado al interior de los territorios que posibilita una denuncia de los procesos de deterioro histórico y progresivo experimentados, así como la violación de derechos ambientales y humanos. Desde otra perspectiva, para los actores del territorio el término estigmatiza y perpetúa una decisión externa, dejándolos como sujetos pasivos e invisibilizando la dimensión de resistencias y transformación social que surge en estos contextos. Se trata de las acciones y estrategias de recuperación social y ambiental que se buscan implementar en los territorios, relevando la participación social vinculante como un derecho central para la transición de zonas de sacrificio a zonas de recuperación.

Estas experiencias de recuperación dan cuenta de la interdependencia, es decir, la estrecha relación entre lo social y ambiental, así como lo ecológico y lo político, que cuestionan la normativa de gestión ambiental existente en Chile.

VocEs TerritoriAles



“Es maravilloso que existan personas que han pasado por esta rueda de resistencia, la Sra. María Magdalena Pizarro, la Sra. Soledad Fuentealba, Doris Zamorano, Zamora, Gino. Y me parece tremendo, por una cosa súper sencilla, que aparentemente puede ser nada, pero es que hoy en día la comunidad puede reconocer que es un lugar contaminado”

(Pilar Triviño González, febrero, 2021)

“El territorio me habita, eso representa para mí Huasco”

(Pilar Triviño, Huasco, agosto, 2021)

“El conflicto medioambiental nos divide completamente, entonces se genera una enorme división ya sea comunitaria, con nuestros vecinos, o a nivel familiar, lo veo en mi familia”

(Natalia, Huasco, agosto, 2021)

“Todo esto repercute en la salud de las personas, repercute también en la relación entre las personas, a su relación con los vecinos, el vivir en un ambiente contaminado, produce una ecología humana más agresiva y violenta”

(Padre Enrique, Huasco, agosto, 2021)

“Estoy seguro que ningún habitante de Huasco, esté del lado que esté no quiere más muertes, no quiere que un familiar se muera de cáncer, no quiere que su hijo nazca con algún tipo de deficiencia cognitiva, no quiere que esté con alergias respiratorias, y ni mucho menos que se muera en un futuro próximo de cáncer, ya sea cáncer del pulmón, cáncer gástrico, nadie quiere eso”

(Pedro, Huasco, agosto, 2021)



VocEs TerritoriAles



“Aquí habitan especies que son tan delicadas, que tienen ciclos metabólicos tan lentos en relación a nuestro tiempo, es una necesidad de visibilizarlas (...) en realidad no queda mucho tiempo, basta con que llegue un nuevo proyecto, cambie el plan regulador, y se acaba una especie para siempre, esa realidad estamos viviendo, es ahora. Involucrarse ha significado eso, estar ahí, poner el cuerpo y la mente para el territorio”

(Sebastian, Huasco, Abril 2021)

“Antiguamente, se podía vivir de la pesca, pero todo se vió afectado por la contaminación”

(Camila Huasco, agosto, 2021)

“Sueño con un Huasco que respete la vida, que pueda descubrir otras formas de economía local”

(Pedro, Huasco, agosto, 2021)

“Sueño una comunidad consciente, y desde ahí sueño una comunidad que se hace responsable del territorio que habita, y que es capaz sobre todo de repensar ese territorio, o plantear nuevas opciones de desarrollo. Veo un Huasco que es consciente de lo que es en sí, de todas esas cosas hermosas que lo componen, que es capaz de cuidar su desierto florido, que es capaz de conocer su desierto florido, poner en valor cada una de las especies que habitan con nosotros en este territorio, veo, un Huasco que es capaz de pensar que la pesca no es una vergüenza, o que está mal vivir de la pesca o regresar al mar, al contrario, que se vea como una oportunidad, yo creo que para allá vamos”

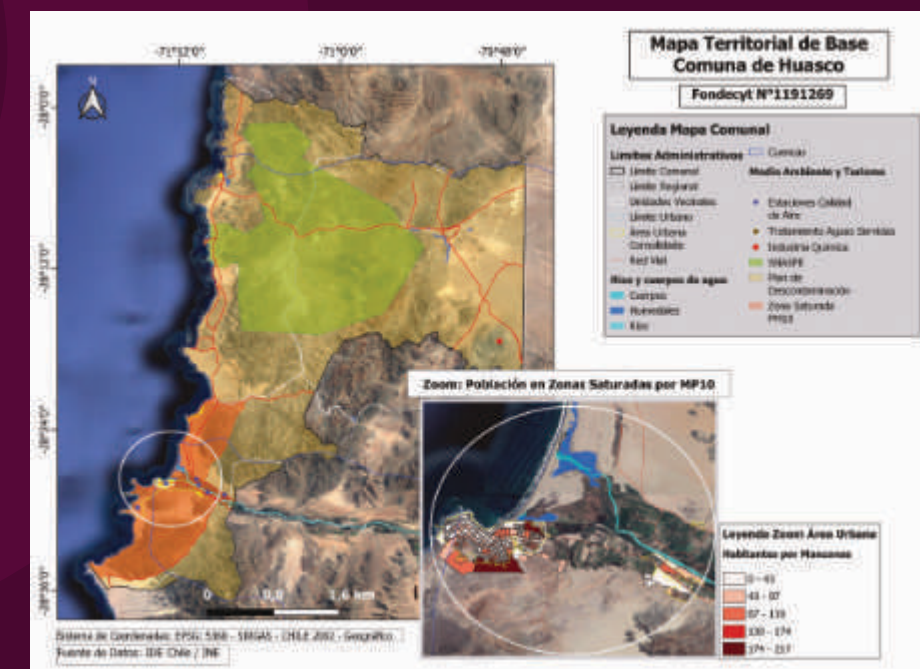
(Pilar, Huasco, agosto, 2021)



profundicemos...

“De cordillera a mar, el río Huasco hay que salvar”

La comuna de Huasco es parte de las 4 comunas que conforman la provincia del Huasco, está ubicada al sur de la región de Atacama. Este valle se caracteriza por ser un vergel en medio del desierto más árido del mundo. Las particularidades agrícolas, culturales, gastronómicas de este territorio se nutren, gracias a la existencia del río Huasco, que otorga un microclima que permite el cultivo de frutos como las guayabas, mangos, uvas, aceitunas, berro, higos, naranjas, permitiendo cultivar en estaciones de invierno como de verano.



¹ De mar a cordillera: Huasco, Freirina, Vallenar, Alto del Carmen.

profundicemos...



No obstante, estas labores se han visto progresivamente amenazadas por diversos megaproyectos mineros y agroindustriales, como el megaproyecto minero Pascua Lama en Alto del Carmen, o el megaproyecto agroindustrial de agrosuper en Freirina, el megaproyecto minero Nueva Unión, que buscaba hacer un ducto de relaves en la ladera del río Huasco desde cordillera al mar, o la termoeléctrica Punta Alcalde en Huasco; problemáticas socioambientales emblemáticas de este territorio, que durante más de 3 décadas ha posibilitado el surgimiento de diversas resistencias y la emergencia de colectivos sociales, desarrollado un camino de acciones comunitarias en pos de su defensa y recuperación, madurando una mirada desde lo local a lo global, y trabajando bajo el lema: “De cordillera a mar, el río Huasco hay que salvar”.



Plegaria a San Pedro

Creación de Karen Navarro, cantautora huasquina a partir de entrevista de Pensilvania Gonzales.

Hoy San Pedro navega en la costa de Huasco

Al ver la barca zarpar del muelle de pescadores

Recordamos aquellas procesiones de tiempos pasados

Con calles adornadas con productos típicos

De aquel entonces

Era todo un pueblo que acompañaba al santo a la isla

Donde estaba aquel Pedro,

El que cada amanecer era saludado

Por los hombres de bote a remo.

Pedro observaba día y noche la labor de los hombres de mar.

La barcaza que acogía al santo del continente,

Era conducida por un remolcador,

La que lleva a peregrinos a bordo,

Estos habían recorrido las calles de Huasco

En silencio

Haciendo sonar su flauta y tambor.

Pero aquella tradición un día, se perdió.

En aquel lugar sagrado para los pescadores

Y para todo un pueblo

Se instaló una empresa, que con su materialidad

Aplastaron el ambiente histórico allí existente

Sin respeto alguno por lo que esto representaba

Hoy Pedro, patrono de los pescadores y patrono de este pueblo

Te pedimos, para que nunca, nuestras

Nuevas generaciones, olviden este pasado histórico

Pedro tu que fuiste, humilde y sencillo pescador,

No desampares a los hombres de mar, también humildes y esforzados

Pero por sobretodo bendice su labor

Te lo pedimos hoy

Al ritmo de los bailes religiosos

Que acompañan al santo,

Para volver a navegar.

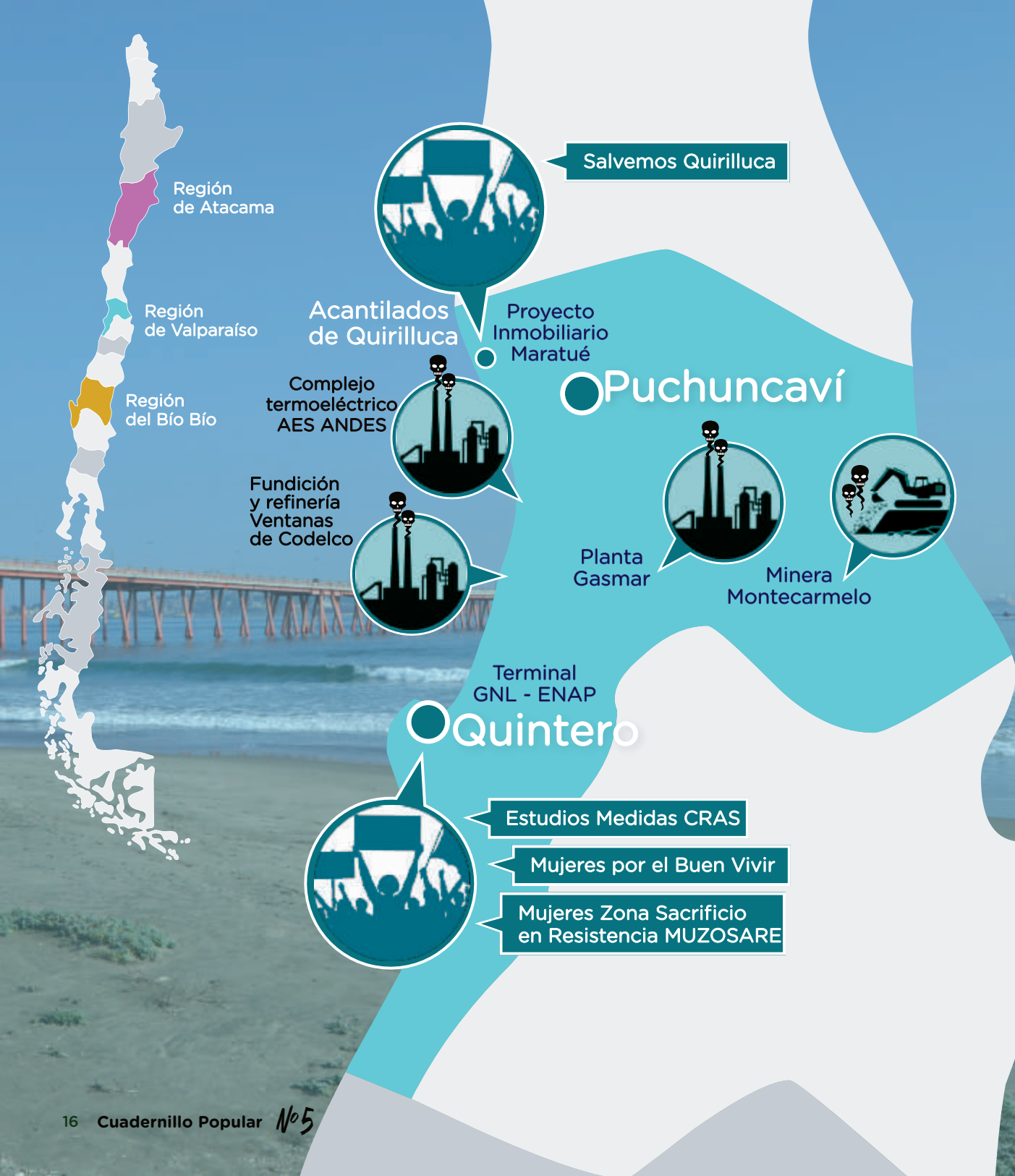
Contacto

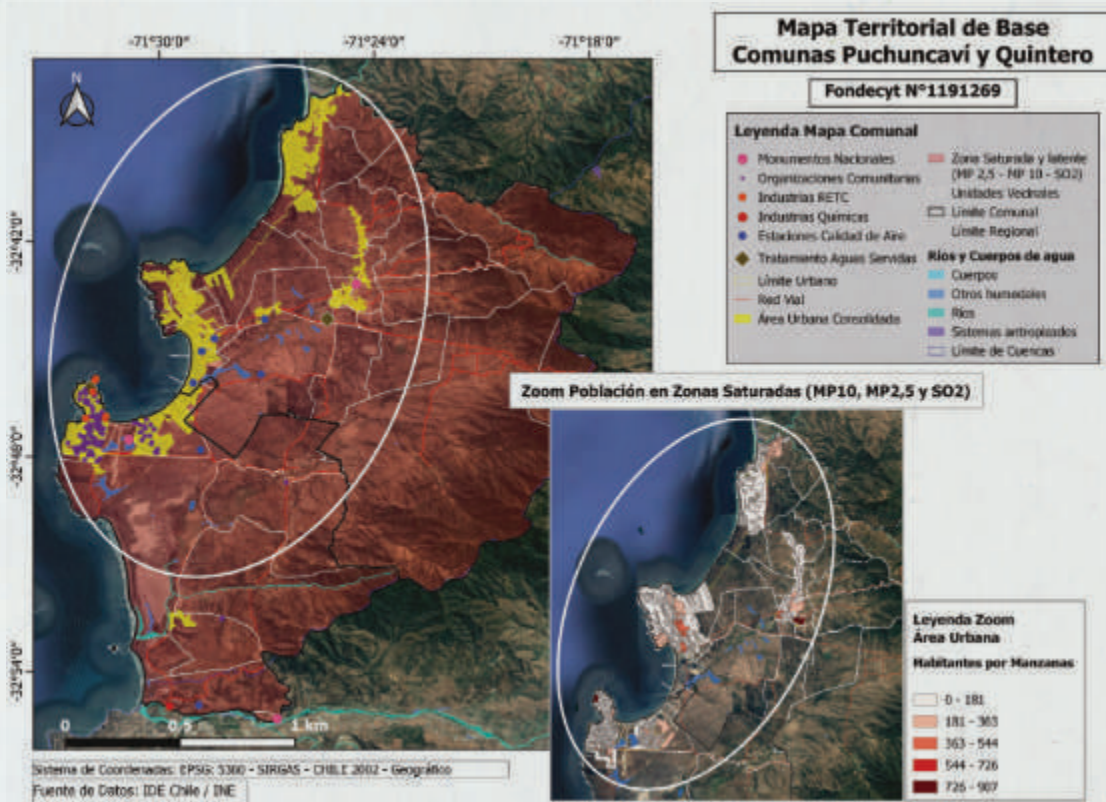
 <https://www.facebook.com/brigadasoshuasco>

 @mosavhuasco

 @resueltasdelvalle

 guascoaltocomunicaciones@gmail.com





Si bien la Bahía de Quintero ha sido mayormente reconocida por la polución proveniente de actividades contaminantes y peligrosas localizadas en el polo industrial, en paralelo, ambas comunas han sido objeto de una fuerte presión inmobiliaria para el establecimiento de proyectos turísticos en sitios de alto valor ambiental para la comunidad; tal ha sido el caso del emblemático proyecto “Maratué”, que ha tenido movilizados desde el año 2017 a pobladores y pobladoras de la localidad de Horcón en resistencia a este gigantesco proyecto habitacional que amenaza con la vida y biodiversidad de Los Acantilados de Quirilluca.

La localidad de Horcón -caleta costera de la comuna de Puchuncaví con apenas 2.000 habitantes, protegida del viento sur y el polo industrial por una pequeña loma y a escasos 2km de los Acantilados de Quirilluca- posee una identidad que la diferencia respecto a sus localidades vecinas, caracterizada por la llegada a finales de los años setenta de población artesana de distintas partes del país asociada a nuevos modos culturales y de vida que marcarían el devenir económico, cultural e identitario de su población.



Los conocidos “hippies” de Horcón pasaron a ser residentes permanentes, vendiendo sus productos en una costanera que comenzó a ser frecuentada por visitantes que encuentran en el lugar valores asociados a los modos de vida, al entorno natural y/o a su relativo aislamiento.

No obstante, desde mediados de los años 90 empezaría la construcción de los primeros condominios cerrados y en altura para recibir a veraneantes provenientes de sectores acomodados de las urbes metropolitanas de Santiago y del Gran Valparaíso. Situados en los extremos norte y sur de la trama urbana los residentes locales enfrentarían una ‘privatización de facto’ de alguna de sus playas, mientras, en paralelo se viviría una proliferación de casas de veraneo construidas a menudo de manera informal, lo que ha generado durante los últimos 20 años una transformación del entorno marcada por un crecimiento poco armónico y sin la necesaria dotación de servicios básicos de agua potable, alcantarillado, urbanización o espacios públicos.

VocEs TerritoriAles

“En un momento casi todos quieren ver que hay progreso, que esto es para mejor, pero en el fondo no es así. Nosotros ya nos hemos dado cuenta. No queremos más condominios. Los condominios de Cau Cau le quitaron media hora de sol a la caleta. Son partes que ahora se cayó en la ventana otro pedazo hace poco nomás, hace unos días se cayó otro pedazo porque tiran el agua de las piscinas, la focalizan ahí y nos van a dañar un monumento natural que tenemos. Entonces, más que beneficios son perjuicios. Acá Pelicanos, que tampoco debería haberse llamado Pelicanos, porque ese lugar es El Clarón o Los Jotes. Ahí había una vertiente con una cascada de lo más lindo. Cuando chicos nos metimos al agua como pescados, salíamos, nos bañábamos en la vertiente y bebíamos de esta agua natural y exquisita. Y ahora no se puede porque canalizan el reflujo de las aguas servidas ahí, y se va eso

al mar. Más allá está Quilen, que antes tampoco era Quilén, que era La Quebrada. Vuelta a dañar nuestra identidad. Y todas esas vertientes que eran de aguas puras ya no podemos beberlas. Un atentado encuentro yo. Al final son más contras que pros. Para nosotros no son aportes. Quieren construir condominios y terminan de devastar Maitencillo. Nosotros con lo que ya tenemos acá nos basta. Horcón con sus casitas de palitos de fósforos ya se llena de gente. No necesitamos que nos invadan más. Somos felices así con las casitas y con nuestra geografía. Por favor, ¡No hagan nada más!”



VocEs TerritoriAles

“Por otro lado también para que revaloricemos nosotros el territorio como comunidad, porque muchas veces está súper desvalorada la tierra acá en la comuna porque está contaminada. El suelo está contaminado, el aire está contaminado, el agua está contaminada. Nos recuerdan eso constantemente. Las empresas, la contaminación, varamientos de carbón, derrames de petróleo, intoxicaciones. Nos recuerda constantemente esas cosas que estamos en un lugar hostil. Venir a declarar un área protegida por sus valores ambientales sería como subir un poco la animosidad, el amor por la tierra. Es como empezar a pensar ‘no todo está perdido, tenemos naturaleza aún que proteger’ y volver la energía en eso para que eso siga creciendo y detener un poco lo otro.”



“En primer lugar, respecto a la recuperación ambiental me parece fundamental. Nosotros no somos un territorio que nos caractericemos por los atributos naturales. Si bien hay, hay lugares bien bonitos en Puchuncaví. Pero siento que la moral de la gente siempre está alicaída y apunta más hacia el lado de que somos zona de sacrificio y de que hacen lo que quieren con nuestro territorio. Entonces, me parece que el Santuario de la Naturaleza en Quirilluca es algo que viene a recuperar nuestra historia, que viene a recuperar nuestro terreno, que viene a recuperar nuestra moral, nuestra dignidad. Nuestra dignidad. Es algo tan importante... de decir no!!.. Basta. Ustedes no pueden seguir haciendo lo que quieren con nuestro territorio y termina siendo también un ejemplo para las futuras generaciones respecto a la lucha que hay que dar.”

profundicemos...

El antiguo Fundo Agrícola Quirilluca supone 'el último pulmón verde' costero que le queda a los habitantes de esta "zona de sacrificio". Un sector de vegetación nativa y playas vírgenes ubicado entre las localidades de Horcón y Maitencillo, el cual es hábitat de especies amenazadas como el Piquero o el Chungungo.

Su uso como fundo agrícola fue declinando con el paso del tiempo hasta que en el año 2011 fue adquirido por inversores inmobiliarios. Por aquel entonces, el sector ya había sido declarado como "Sitio Prioritario" en la "Estrategia Regional para la Conservación de la Biodiversidad", la cual nace de un trabajo realizado en cada una de las regiones del país al amparo de los Comités Regionales de Biodiversidad coordinados por la entonces Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA) entre los años 2001 y 2002.

Actualmente se encuentra en proceso de declaración de Santuario de la Naturaleza, mientras el proyecto Maratué avanza en paralelo con el objetivo de construir más de 14.000 viviendas que acogerían a unas 56.000 personas aproximadamente -principalmente población flotante-, lo que triplicaría la población total de la comuna de Puchuncaví, que en la actualidad ronda los 18.000 habitantes.



Desde el ingreso del proyecto al Servicio de Evaluación Ambiental -SEA- y el desarrollo de las sesiones de participación ciudadana en octubre de 2017 se ha visualizado una importante concurrencia de vecinos y vecinas a dichas instancias, donde han dejado en claro su oposición al proyecto. Lo anterior ha dado inicio a un proceso de organización y estrategias de defensa del territorio que a la fecha continúan su camino.

Durante octubre y noviembre de 2017 y bajo el lema de 'Me empelota Maratué' comienza una campaña que incluye información por redes sociales, convocatorias en espacios públicos y sedes de organizaciones o la elaboración de materiales divulgativos. Entre diciembre y enero de 2018 se instalan mesas en lugares como la costanera de Horcón o la plaza de Ventanas para recoger observaciones ciudadanas y ser ingresadas al SEA, y se organiza una caravana itinerante que recorre las diferentes localidades de la comuna. Este primer ciclo de movilización y actividades culmina con una jornada festiva por las calles que incluye pasacalles y procesión de cuerpos pintados.

Como resultado de este proceso, cuando en febrero de 2018 se cierra el plazo de ingreso de observaciones, buena parte de las 204 presentadas corresponden a este levantamiento comunitario. Esto sitúa a Maratué como uno de los proyectos con mayor número de observaciones realizadas por personas naturales.



Convocatoria 'Me empelota Maratué'. Diciembre 2017. Fuente: Ni un Fierro Más.

profundicemos...



Tras meses de intensa movilización en torno al episodio de intoxicación ocurrido a finales del año 2018 con más de 1.000 personas intoxicadas por sustancias aún desconocidas en Quintero y Puchuncaví, las organizaciones y personas que trabajan en torno a la protección de Los Acantilados de Quirilluca deciden cambiar de nombre de la agrupación para dar protagonismo a la idea de visibilización y protección del lugar en disputa: Salvemos Quirilluca.

Comienzan un intenso trabajo de difusión de la problemática a la espera de la decisión del SEA sobre Maratú de la mano de ampliación de redes con organizaciones extra comunales. Se realizan actividades de voluntariado de limpieza del borde costero y se da difusión a los antecedentes técnicos que el Estado ha generado hacia la declaratoria de Santuario, incluyendo la producción de los primeros materiales audiovisual de denuncia.

Aprovechan sus primeras instancias de participación ciudadana para iniciar una recogida de firmas solicitando que el área ya propuesta Santuario sea efectivamente protegida a través del instrumento de planificación comunal. En apenas un mes logran reunir más de dos mil firmas de vecinos de la comuna apoyando la petición, las cuales serán entregadas en la votación del RCA del proyecto el día 24 de mayo de 2019 en la Intendencia, donde resulta aprobado sin la oposición de ningún servicio público.

Ese hecho gatilla el descontento de la población, pero así mismo, el compromiso de continuar el camino de la judicialización del proyecto hasta recuperar y proteger uno de los últimos pulmones verdes costeros de esta localidad.

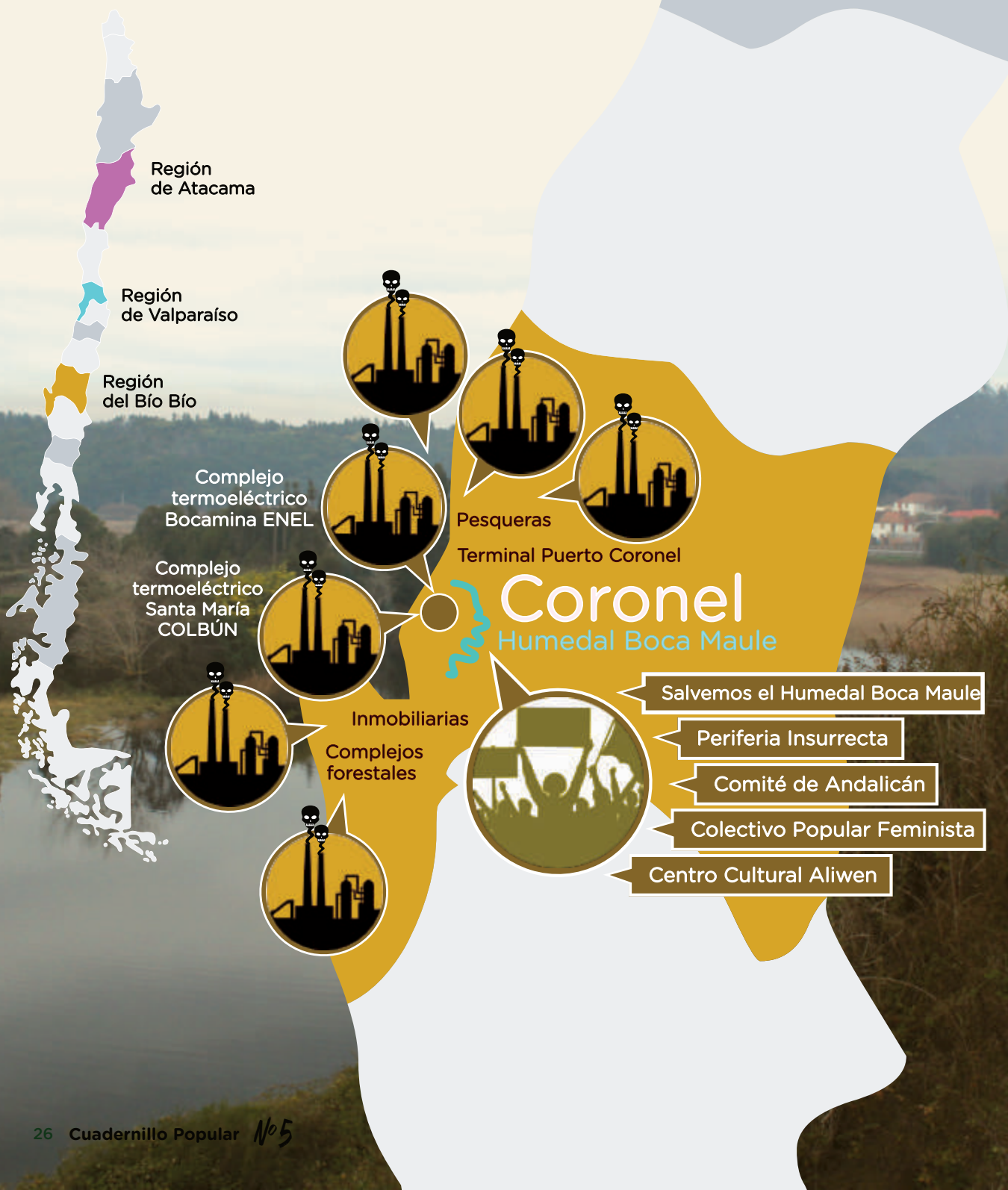


Entrada de Salvemos Quirilluca a la votación de la RCA de Maratú. 24 de mayo de 2019

Este proceso de resistencia nos muestra un territorio vivo y con capacidad de organización que es capaz de poner en práctica los recursos y capacidades de sus habitantes en pro de un objetivo común. La movilización para proteger Los Acantilados de Quirilluca pone de relieve la importancia que una pequeña comunidad (centrada en una caleta de pescadores y artesanos) otorga a los valores ambientales de su entorno vital y la unión necesaria para protegerla hasta las últimas consecuencias.

Su potencia se basa en las relaciones de confianza y en la expansión de las mismas, donde el enraizamiento territorial les aporta un piso sobre el que construir. La gestión de fondos, la ampliación de redes, la visibilización de su problemática, el acceso a instancias institucionales o el embarque en una pelea legal que durará años no sería posible sin un fuerte sentido de pertenencia territorial.

De este modo, mientras las políticas públicas generan un territorio rezagado que termina por configurar una de las “zonas de sacrificio” más expuestas del país, sus habitantes se aferran en demostrar que otro camino y otros modos de habitar son posibles.



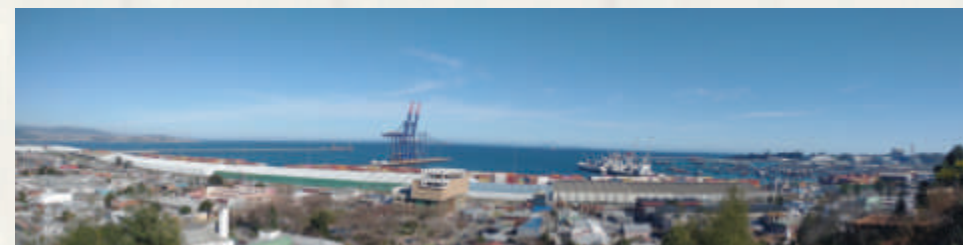
Coronel



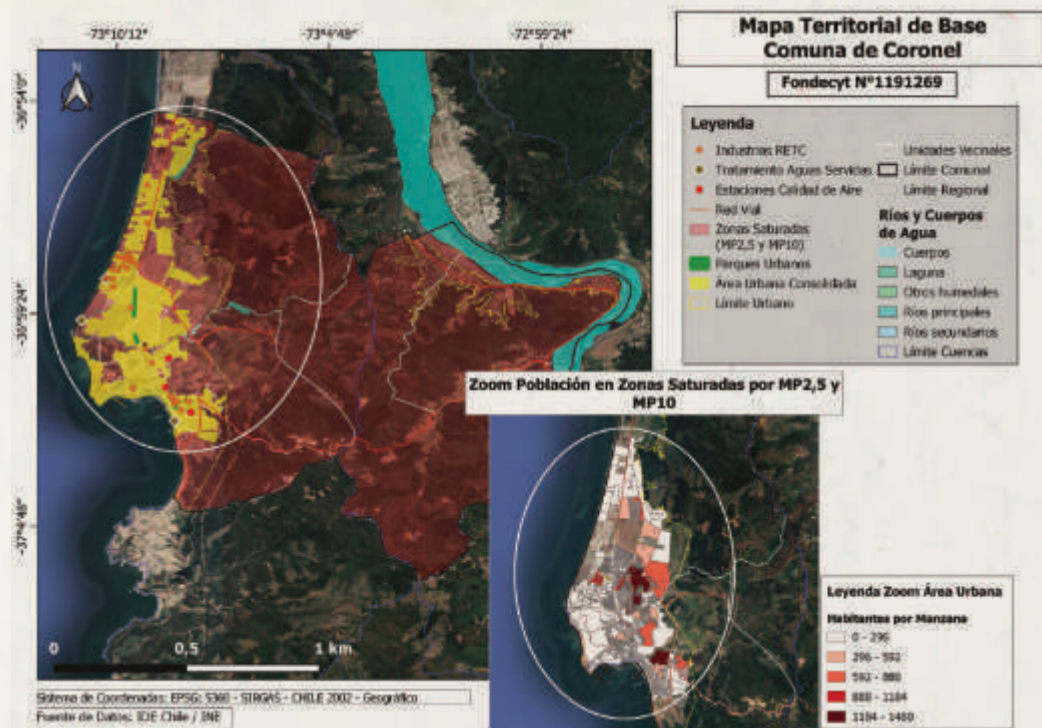
La comuna de Coronel se ubica en el centro-sur de Chile, en la región del Biobío. Esta comuna históricamente ha sido reconocida como una ciudad carbonífera. Actualmente a partir de la fuerte actividad industrial producida en la comuna y el evidente daño ocasionado a sus habitantes, ha sido catalogada por la comunidad como una de las “Zona de Sacrificio” de Chile, al igual que Huasco y Quintero-Puchuncaví.

Antes de la invasión industrial, la comuna se caracterizaba por poseer importantes actividades pesqueras artesanales, las cuales se han visto duramente amenazadas. El conflicto socioambiental más reconocido en Coronel es el protagonizado por pescadores y recolectores de algas contra la central termoeléctrica Bocamina. Al igual que en otros territorios país, las afectaciones a la salud ha sido un elemento central de la disputa entre la empresa y las comunidades. El año 2017, el Ministerio de Salud realizó un estudio en estudiantes de la escuela Rosa Medel, vecina a la termoeléctrica Bocamina. De los 59 escolares que participaron del análisis, 10 presentan niveles de metales sobre la referencia: 9 escolares para arsénico y 1 escolar para níquel.

Actualmente el sector industrial está compuesto por un núcleo de industrias pesqueras como Camanchaca, Orizon, Blumar, Ewos, entre otras. La actividad portuaria de esta comuna, la convierte en una ciudad-puerto más importante de la región y una de las más importantes de Chile. La comuna posee 2 termoeléctricas (Bocamina de Enel y Santa María de Colbún), entre otras industrias ubicadas en los tres parques industriales (Parque industrial Escuadrón 1 y 2 y Parque Industrial de Coronel), localizadas en el sector norte de Coronel, que hasta el 2014 se estimaba que ocupaban una extensión de 740 hectáreas. Las plantaciones forestales, las chipeadoras, las bodegas industriales, los acopios de ceniza y el avance inmobiliario, también forman parte del escenario industrial en Coronel.



Se puede ver el puerto de coronel y a lo lejos termoeléctrica bocamina y pesqueras.



Tejiendo resistencia y recuperación socioambiental en el Humedal Boca Maule

El humedal Boca Maule se ubica en el sector costero de Coronel, en la zona típica de Maule Schwager, lugar de alto valor cultural e histórico. Durante el tiempo de las minerías de carbón se fue construyendo un conjunto habitacional ubicado próximo al humedal, llamado Maule. Vecinos y vecinas de este sector durante años han buscado convertir el ecosistema en Santuario de la Naturaleza, con el fin de proteger legalmente el Humedal Boca Maule y detener los daños ocasionados en el ecosistema.

Entre las principales amenazas al humedal denunciadas por sus habitantes se encuentran; los rellenos en el sector, toma de viviendas, microbasurales, abandono de animales domésticos, desechos industriales y contaminación de la mina Cocke Car, ubicada en la desembocadura al mar.

A causa de los rellenos desproporcionados realizados en el humedal, se conforma el colectivo Salvemos el Humedal Boca Maule, que nace con el propósito de defender

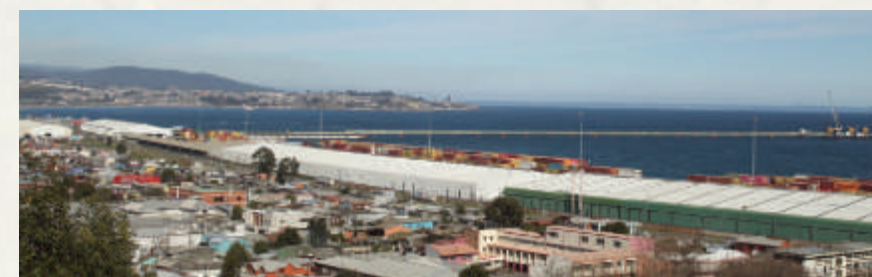


el humedal para detener los daños irreparables en el entorno.

Una de las grandes motivaciones de lxs integrantes del colectivo Boca Maule para organizarse en defensa del humedal fue el fuerte vínculo que tenía con este lugar, el cual se fue construyendo a partir de las vivencias de niñez en el entorno. Esto, junto con el deseo de que los pocos lugares verdes que están quedando en la comuna permanezcan también para las futuras generaciones.

Con el fin de presionar a las autoridades locales y regionales y obtener una protección legal en el humedal, el colectivo Salvemos el humedal Boca Maule hizo un gran trabajo en el lugar, junto con la comunidad de Maule. Se realizaron marchas, actividades de limpieza, protestas con banderas en las viviendas de Maule, entre otras actividades. El colectivo, no sólo visibilizó el humedal Boca Maule y puso en boca la necesidad de su protección, sino que permitió un empoderamiento de la comunidad con su territorio. Fortaleció el tejido comunal y el arraigo en el lugar habitado. Además, motivó a que personas de otros sectores de Coronel y de otras comunas se unieran a la lucha por la defensa del humedal. Actualmente, el colectivo Salvemos el Humedal Boca Maule y la comunidad de Coronel celebra la reciente declaración oficial como humedal urbano, bajo la nueva ley de humedales urbanos (ley 21.202).

El Colectivo de Maule ha iniciado un proceso de recuperación del humedal que está fuertemente ligado a la concientización, a la organización comunal, y a la pertenencia y memoria del territorio. Los vínculos con el humedal y el tejido comunal se ven fortalecidos con la organización y ésta, a su vez, le entrega un motivo para seguir resistiendo y protegiendo el lugar frente a cualquier futura amenaza. En otras palabras, mientras exista organización y resistencia, el humedal Boca Maule no volverá a ser un espacio vacío, sino más bien un territorio vivo, compuesto por un fuerte entramado de vivencias y memorias



Puerto de Coronel cerrando borde costero

VocEs TerritoriAles

Generaciones completas han pasado por acá, de hecho, nuestros tíos, nuestros abuelos, nos cuentan que antes paseaban mucho en el humedal, que el humedal era más hondo, te podías bañar tranquilamente, no tenías los problemas que era medio fangoso. (Sebastián Valenzuela, integrante del Colectivo Salvemos el Humedal Boca Maule)

Es triste, porque zona de sacrificio es una palabra super fuerte, pero es real porque eso es lo que han hecho con nosotros, nos han sacrificado, tanto a la gente con el trabajo, en todo sentido, en todo ámbito. Como el lugar donde uno puede estar bien es donde yo vivo en Maule, es un lugar super lindo, bello y hay áreas verdes, pero lugares así en Coronel hay super pocos, por eso tratamos defender este lugar, porque son los pulmones verde de Coronel. (Pía Alegría, integrante del colectivo Salvemos el Humedal Boca Maule)

Contacto del Colectivo Salvemos el Humedal Boca Maule

f @salvemoshumedalbocamaulecoronel

ig @salvemoshumedalbocamaule

✉ salvaelhumedalmaule@gmail.com



VocEs TerritoriAles

[...] todo ese lugar donde íbamos a construir cuevas, donde íbamos a caminar, andar en bicicleta, buscar sapitos, ranitas, y que lo encontré tan lindo, fue una infancia tan bonita. Cómo yo no voy a querer que niños y niñas y adolescentes puedan también vivir eso que yo viví, entonces es como para que quede para ellos también. [...] no podemos seguir permitiendo que se nos pase por alto, viendo como la industria se apodera del territorio, y nos quitan el territorio, nos quitan el acceso a la playa, y nos quitan el agua limpia, y nos quitan el aire limpio, no podemos seguir de brazos cruzados. [...] la misma comunidad ya se empoderó del lugar, ya sabe que existe, que hay una lucha que se está dando, mientras los vecinos y vecinas estén preocupados por lo que pasa en el humedal, y estén en el humedal, al humedal nada malo le va a pasar. (Lía Cabrero, integrante del colectivo Salvemos el Humedal Boca Maule).

Creo que el ser humano no es superior a la naturaleza, no lo es y no lo va hacer nunca. Me duele mucho, como persona que creo que vengo de la naturaleza, me duele mucho verla sufrir y perderse por un capricho tan mundano como poner una empresa. Venimos de la naturaleza, somos de ella y no ella nuestra, entonces solamente es coherente cuidarla. (Catalina Uriarte, integrante del colectivo Salvemos el Humedal Boca Maule)

[...] Es ser recíproco, estos ecosistemas tanto me han dado a mí psicológicamente hablando, me han contenido, me han protegido, me han cuidado, me han salvado, que ahora me toca a mí darles a ellos (Gonzalo Fernández, integrante del colectivo Salvemos el Humedal Boca Maule y vecino de Maule)



profundicemos...

En la comuna de Coronel podemos encontrar cuatros esteros; entre ellos se encuentra el estero La Posada, el estero Lagunillas, estero Maule-Villa Mora y el estero Manco. Todos estos esteros, menos el Manco, alimentan las aguas del humedal Boca Maule, por lo que si estos esteros y sus fuentes de agua se ven afectadas, el humedal también se vería alterado.

La nueva actualización del Plan Regulador Metropolitano de Concepción amenaza los cuerpos de agua que alimentan estos esteros, a través de la expansión de las áreas urbanas del Gran Concepción, incluyendo cerros de la Cordillera de Nahuelbuta y sobre humedales de Coronel. Otra amenaza es la construcción de la Ruta Pie de Monte que se pretende levantar al costado de la laguna Junquillar, por encima de la Laguna la Posada y muy próxima a la laguna Quiñenco. Además, estos cuerpos de agua también se han visto afectados por las actividades industriales extractivistas, como las forestales y el negocio inmobiliario.

De acuerdo a un catastro realizado a nivel nacional, la comuna de Coronel concentra un total de 91 humedales, siendo la comuna con la mayor cantidad de humedales en Chile, sin embargo, el problema es que existen algunos humedales que no han sido reconocidos como tales, quedando totalmente desprotegidos ante cualquier iniciativa industrial. Hasta la fecha sólo el humedal Paso Seco y el Humedal Boca Maule cuentan con protección legal, por ser reconocidos como humedales urbanos bajo la ley 21.202 (Ley de humedales urbanos). Si bien estos reconocimientos de los humedales muestran un avance para la comuna de Coronel, aún falta muchos lugares por proteger. Actualmente existe una resistencia en Coronel por parte de distintas organizaciones sociales que luchan para alcanzar un buen vivir en la comuna y dejar de ser una zona de sacrificio.

Algunas de las fotografías presentes en el cuadernillo muestran una jornada de reforestación de árboles nativos y de limpieza del humedal, llevada a cabo en el humedal Boca Maule, realizada en el contexto del proyecto Fondecyt N°1191269 en conjunto con el colectivo Salvemos el Humedal Boca Maule.



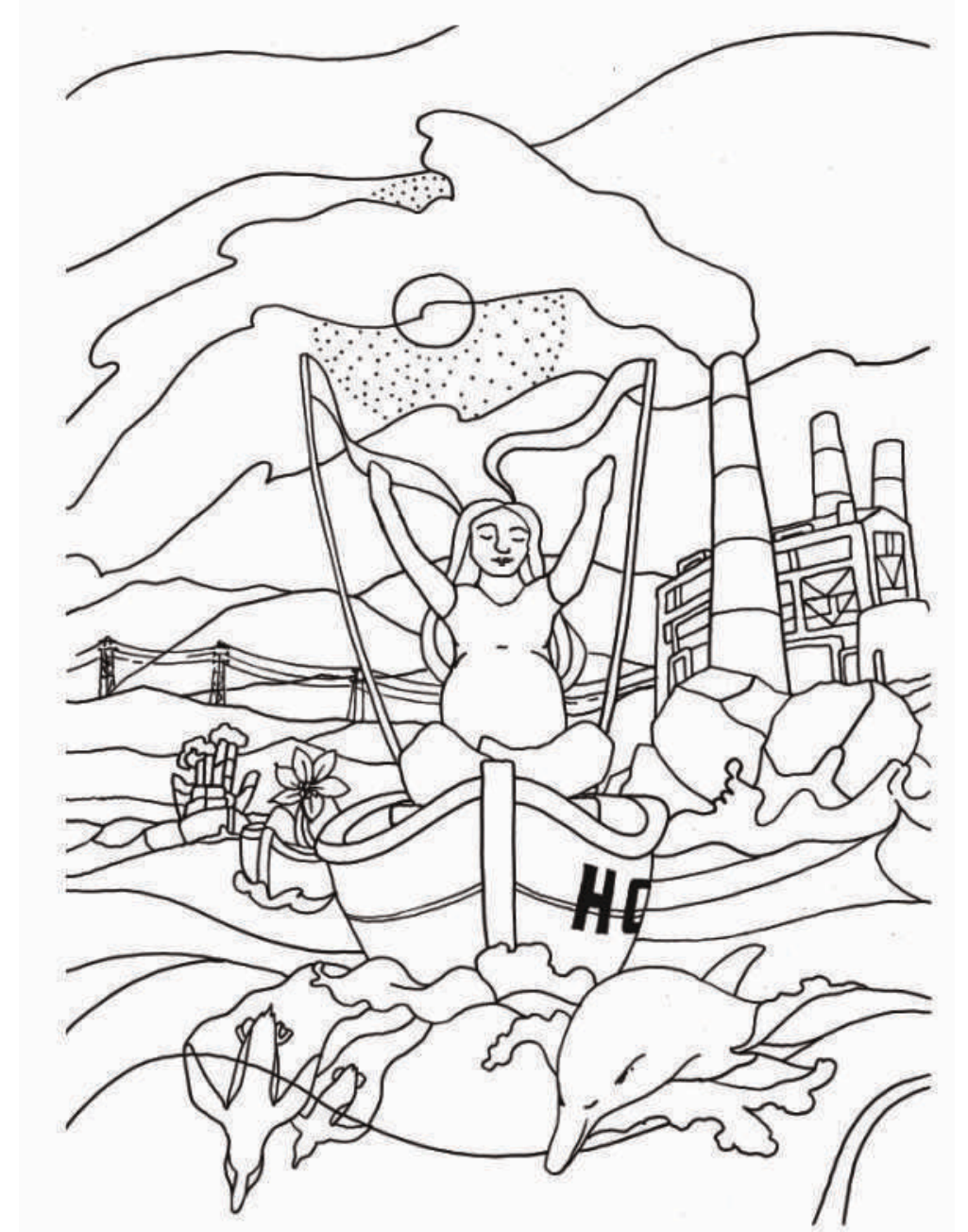
Las fotografías del pasacalle artístico forman parte de una actividad que tuvo el propósito de visibilizar la resistencia en la comuna. Fue realizada en el marco del presente proyecto Fondecyt en conjunto con distintas organizaciones sociales de Coronel.







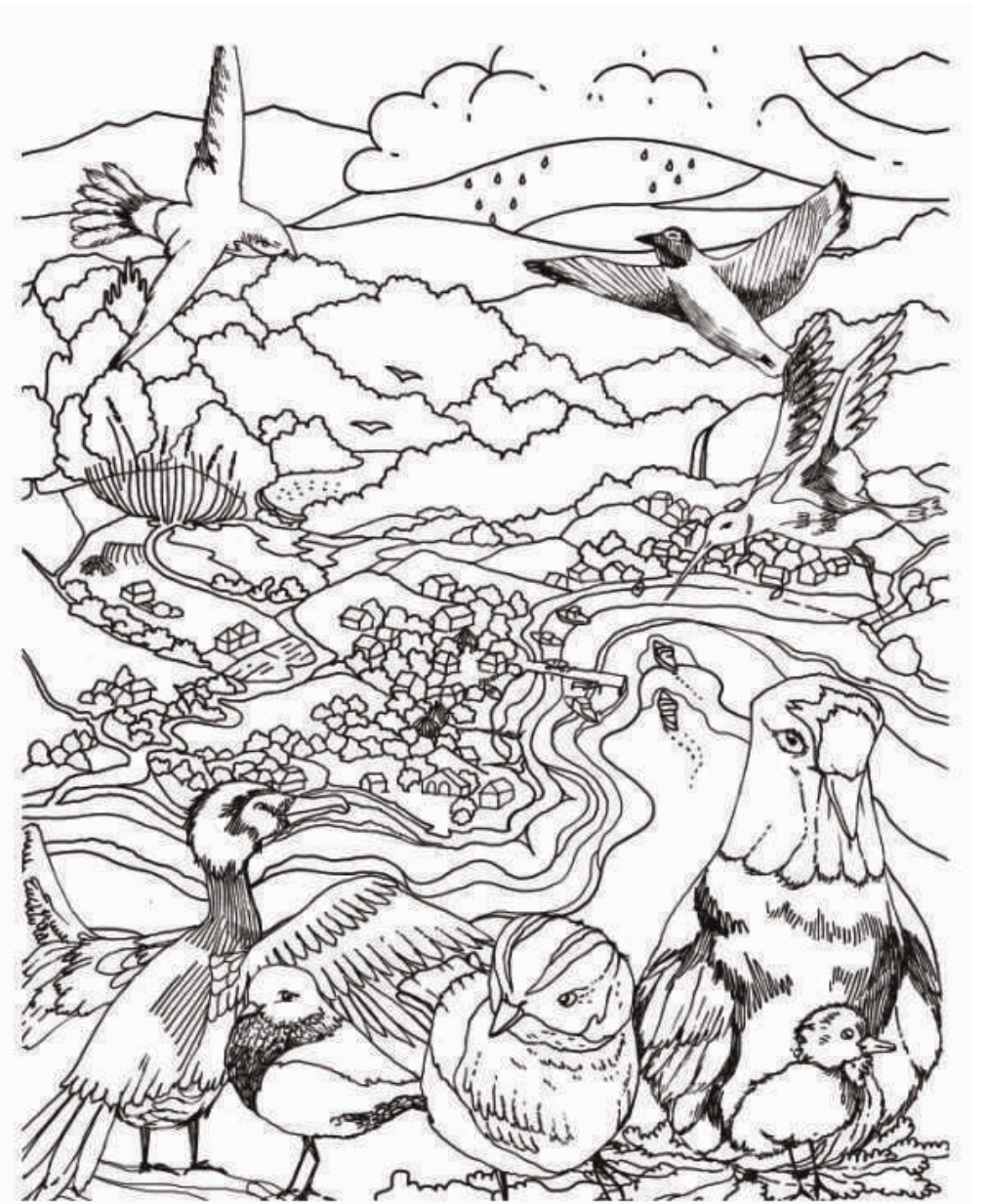
El desierto florido - Provincia de Huasco



Peregrinación a Isla Guacolda



Quirilluca - Puchuncaví - Quintero



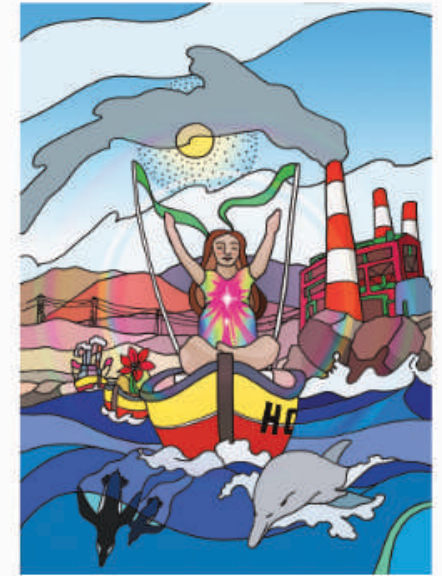
Humedal Boca Maule - Coronel



Salvemos Boca Maule - Coronel



El desierto florido - Provincia de Huasco



Peregrinación a Isla Guacolda



Quirilluca - Puchuncaví - Quintero



Humedal Boca Maule - Coronel



Salvemos Boca Maule - Coronel



Equipo redactor

Valeska Morales
Stephanie Barraza
Luis Espinoza Almonacid
Paola Bolados
Efrén Legaspi
Alexander Panez

Diseño

Juan Pablo Díaz Rosales
Sebastián Moreno Triviño
Materiales Particulados

Ilustraciones

Sebastián Moreno Triviño
Materiales Particulados



Este Cuadernillo es parte del Proyecto FONDECYT REGULAR N° 1191269
“DE ZONAS DE SACRIFICIO A ZONAS DE RECUPERACIÓN
SOCIOAMBIENTAL: CONSTRUCCIÓN PARTICIPATIVA DE CRITERIOS DE
GOBERNANZA AMBIENTAL Y BIENESTAR EN LAS BAHÍAS-PUERTO DE
HUASCO, PUCHUNCAVÍ-QUINTERO Y CORONEL, CHILE”

